

NACIONES UNIDAS

**COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/L.837(CRM.6/5)
17 de mayo de 1994

ORIGINAL: ESPAÑOL

Sexta Conferencia Regional sobre la Integración
de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social
de América Latina y el Caribe

Mar del Plata, Argentina, 26 al 30 de septiembre de 1994

**PROYECTO DE PROGRAMA DE ACCIÓN REGIONAL PARA LAS MUJERES DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 1995-2001**

Nota de la Secretaría

INDICE

	<u>Página</u>
PREÁMBULO	1
I. ANTECEDENTES DEL PROGRAMA	3
II. SÍNTESIS DE DIAGNÓSTICO	7
A. OBSTÁCULOS A LA INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD	7
B. AVANCES EN LA INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD	8
III. LÍNEAS ESTRATÉGICAS	13
IV. ACTIVIDADES DE SEGUIMIENTO DEL PROGRAMA DE ACCIÓN REGIONAL PARA LAS MUJERES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 1995-2001	27
Referencias bibliográficas	29

PREÁMBULO

En 1975, con ocasión de la realización de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer en México, se aprueba el primer instrumento internacional destinado a promover sistemáticamente la integración de las mujeres en el desarrollo: el Plan de acción mundial.

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas, conscientes de las diferencias existentes entre las distintas regiones, deciden en esa oportunidad que dicho instrumento se complementará con directrices regionales. En 1977 los países miembros de la CEPAL elaboran y aprueban en La Habana el Plan de Acción Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (PAR). Deciden, asimismo, establecer un foro gubernamental permanente que se ocupe de este tema, la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, que se reunirá cada tres años para evaluar los avances logrados en la aplicación del PAR y recomendar vías futuras de acción.

En 1980 y 1985 se realizan nuevamente conferencias mundiales sobre la mujer, en las que se formulan el Programa de Acción para la Segunda Mitad del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (Copenhague) y las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer (Nairobi). Estas últimas, basadas en el Plan de 1975 y el Programa de 1980, se convierten de hecho en el principal instrumento mundial; el Plan de Acción para América Latina y el Caribe aprobado en 1977 cumple la misma función a nivel regional.

En 1991, la Quinta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (Curazao) recomienda la elaboración de un programa de acción regional para 1995-2001, que complemente los instrumentos anteriores tomando en cuenta los cambios registrados en la región durante la década de 1980 y la necesidad de acciones complementarias para acelerar los procesos en curso.

En las resoluciones 45/129 de la Asamblea General, 1990/12 del Consejo Económico y Social y 36/8A de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer los Estados Miembros de las Naciones Unidas recomiendan celebrar la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing en 1995 y elaborar una plataforma de acción para el período 1995-2001. Por lo tanto, el Programa de Acción Regional 1995-2001 constituye un aporte a la Sexta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (Mar del Plata, 1994) y a la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), y refleja las prioridades de los países miembros de América Latina y el Caribe para los próximos cinco años.

I. ANTECEDENTES DEL PROGRAMA

En la elaboración del presente documento se han tomado en cuenta la resolución N° 1 de la Quinta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (Curazao, 1991) (CEPAL, 1991), las indicaciones de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional (CEPAL, 1992a, 1992b, 1993a, 1993b, 1994a), las contribuciones de las reuniones interinstitucionales de los organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (CEPAL, 1992c, 1993c, 1993d), las recomendaciones de la reunión de expertos, los comentarios de los miembros de la Mesa Directiva y los aportes especiales de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Este Programa de Acción no reemplaza los instrumentos vigentes;¹ lo que se procura con su formulación es complementarlos, tomando en consideración los cambios registrados en la región y su impacto sobre las mujeres, y establecer un conjunto básico de actividades prioritarias para América Latina y el Caribe que puedan llevarse a cabo en los próximos cinco años.

El contexto de este programa está conformado por un escenario regional que en los años noventa se caracteriza por avances en el plano económico en muchos países de la región y, a la vez, por la persistencia y la intensificación de graves problemas de pobreza, extrema pobreza y rezagos en lo social. Por ejemplo, después de la crisis de los años ochenta, América Latina y el Caribe se convirtió en la región que presenta la peor distribución del ingreso (CEPAL, 1993f), y ha sufrido un descenso de la inversión económica y social que afecta la calidad de los servicios de educación, salud y vivienda y de los servicios básicos de amplios sectores de la población (CEPAL, 1993f, 1990 y 1994b).

Esta situación se produce junto a la globalización de la economía mundial, la internacionalización de las comunicaciones y un impresionante avance tecnológico. Pese a los importantes adelantos registrados en otras áreas, el predominio del mercado como mecanismo de asignación de recursos no ha permitido superar las profundas desigualdades sociales.

¹ Se considera que los principales instrumentos vigentes son el Plan de Acción Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (La Habana, 1977), las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer (Nairobi, 1985), la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, y las resoluciones sobre la materia adoptadas por el Consejo Económico y Social y la Asamblea General de las Naciones Unidas a partir de 1985.

En el plano político, en la década de 1990 surge la revalorización de los principios democráticos, de la ciudadanía y de los derechos individuales, fenómeno que se da paralelamente al surgimiento de nuevos actores sociales, la búsqueda de consensos y un creciente cuestionamiento de las cúpulas políticas.

En el caso de las mujeres, los diagnósticos de su situación revelan que, aparte de la desigualdad social de carácter estructural que se agudizó durante la crisis, aún persisten la falta de equidad en el acceso al empleo, al poder y la toma de decisiones en todas las estructuras jerárquicas y la debilidad de los mecanismos de promoción del adelanto de la mujer. Pese al aumento de la participación de las mujeres en la educación, el contenido de los planes de estudio sigue siendo discriminatorio. La crisis de los años ochenta ha provocado, además, un deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de las mujeres, situación que se agudiza en algunas subregiones y se traduce en una mayor vulnerabilidad.

Lo anterior ha llevado a poner en duda que los nuevos espacios que se han abierto para las mujeres debido a la urbanización y la modernización sean suficientes para asegurar una igualdad efectiva entre mujeres y hombres en la sociedad. En los últimos años, se ha acuñado un nuevo concepto, el de equidad de género, para abordar ese problema. Este concepto aún no es una teoría acabada que sea objeto de consenso, pero es un concepto dinámico y en proceso de desarrollo, que hace un aporte fundamental al análisis de la posición que las mujeres ocupan en la sociedad. Según este concepto, las diferencias entre hombres y mujeres responden a una estructura cultural, social y psicológica, no a condiciones biológicas, y la relación entre ellos está determinada por diversos factores que configuran la subordinación de las mujeres. Desde este punto de vista, en las actividades que se deberán realizar para mejorar la situación de las mujeres se debe tomar en cuenta esta relación, en particular en lo que respecta a la forma en que afecta a las mujeres y los hombres en la sociedad.

Por otra parte, en las nuevas propuestas que están adoptando los países miembros de la CEPAL para la década de 1990 se plantea la necesidad de aplicar un enfoque de desarrollo integrado (CEPAL, 1990), que supere las diferencias entre las políticas económicas y sociales, y aborde los diversos aspectos de la equidad social de tal modo que haga posible la existencia de sociedades democráticas y productivas en la región. Esto exige la complementación de las políticas económicas y sociales, la transformación de la educación, la inversión en recursos humanos, el logro de la sustentabilidad ambiental, la actualización de las instituciones y el desarrollo democrático de consensos en torno a un crecimiento equitativo. En la consecución de estos objetivos se deberá prestar atención a la dimensión de género, a fin de permitir la construcción de la ciudadanía de las mujeres.

La construcción de la plena ciudadanía moderna, es decir, el desarrollo de la capacidad de autodeterminación, de expresión y representación de intereses y demandas y de pleno ejercicio de los derechos individuales y colectivos aún está pendiente en América Latina y el Caribe, incluso si se toman en cuenta los avances que se han logrado en este sentido en algunos países. La satisfacción de las necesidades económicas, sociales y culturales específicas de las mujeres sólo se logrará mediante su incorporación activa en el mundo público, sobre la base de formas de representación política que respondan a una concepción del desarrollo que no ignore lo privado y considere las diferencias de género.

Además del contexto regional, en el Programa de Acción se toma en cuenta el marco más específico de otros foros que ya se han realizado y están en proceso de preparación, con el objeto de incorporar el tema en una agenda más general. En particular, se han tomado en consideración el Plan de Acción Regional Latinoamericano y del Caribe sobre Población y Desarrollo, las orientaciones formuladas

con respecto al tema de la familia y el reciente debate que condujo a la adopción de las Bases para un Consenso Latinoamericano y del Caribe acerca de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.

De acuerdo a los antecedentes anteriores, el **Programa de Acción para las Mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001**, se estructura en torno a seis temas básicos, que constituyen las áreas prioritarias tanto del diagnóstico como de las estrategias programáticas: equidad de género; integración social: participación de las mujeres en las responsabilidades y los beneficios del desarrollo; reducción y alivio de la pobreza de las mujeres; participación de las mujeres en la adopción de decisiones y en el poder; derechos humanos, paz y violencia, y responsabilidades familiares compartidas.

En relación con cada uno de estos temas se plantean objetivos estratégicos prioritarios y se proponen acciones para su consecución. El programa es un paquete mínimo de medidas que son objeto de consenso y se concibe en términos sistémicos, es decir, partiendo de la base de que las estrategias se complementan mutuamente y que su aplicación debe realizarse en forma coordinada, a fin de que den los resultados esperados.

II. SÍNTESIS DE DIAGNÓSTICO

A. OBSTÁCULOS A LA INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD

Área I: Equidad de género

- a) marcos culturales, políticas y prácticas sociales que perpetúan la asimetría entre hombres y mujeres;
- b) debilidad de las organizaciones de mujeres para articular sus necesidades y propuestas;
- c) insuficiencia de las investigaciones sobre la participación efectiva de las mujeres en la sociedad en comparación con los hombres.

Área II: Integración social: participación de las mujeres en las responsabilidades y los beneficios del desarrollo

- a) insuficiencia política, administrativa y financiera de las iniciativas públicas destinadas a garantizar a las mujeres el ejercicio pleno de la ciudadanía;
- b) deficiencias en la aplicación de instrumentos jurídicos aprobados, que perpetúan la brecha entre la igualdad de derecho y la igualdad de hecho;
- c) inequidad en el acceso al empleo, las remuneraciones, las condiciones de trabajo y el sistema de seguridad social;
- d) mantenimiento de planes de estudio y prácticas pedagógicas que limitan las posibilidades de participación de las mujeres en la sociedad;
- e) insuficiencia de la cobertura de los servicios de salud para las mujeres e inadecuación de éstos a sus necesidades;
- f) falta de actividades en que se vinculen los problemas del medio ambiente al posible aporte de las mujeres a su solución.

Área III: Reducción y alivio de la pobreza de las mujeres

- a) aumento de la pobreza extrema que afecta proporcionalmente más a las mujeres, intensificación de las disparidades relativas al ingreso y deterioro de la calidad de vida.

Área IV: Participación de las mujeres en la adopción de decisiones y en el poder

- a) desigualdad en el acceso de las mujeres a la toma de decisiones en las estructuras del poder;
- b) insuficiente capacitación de las mujeres para su participación en el ejercicio del poder.

Área V: Derechos humanos, paz y violencia

- a) carácter incompleto y limitado de las iniciativas adoptadas con el fin de garantizar a las mujeres el ejercicio pleno de la ciudadanía;
- b) violencia de origen estructural y de diversa índole contra las mujeres;
- c) insuficientes servicios de apoyo para las mujeres que han sido víctimas de actos de violencia.

Área VI: Responsabilidades familiares compartidas

- a) discrepancia entre las estructuras familiares vigentes en la región y el actual papel de las mujeres en la sociedad.

B. AVANCES EN LA INTEGRACIÓN DE LAS MUJERES EN LA SOCIEDAD

Área I: Equidad de género

- a) creciente valoración de la ciudadanía y los derechos individuales, y creciente respeto de las diferencias en sociedades democráticas que posibilita la participación de las mujeres como agentes sociales;
- b) mayor conciencia de las mujeres de sus derechos, fortalecimiento de sus organizaciones y mayor capacidad de negociación;
- c) aumento de centros académicos y universitarios dedicados al estudio y la investigación de las relaciones de género.

Área II: Integración social: participación en las responsabilidades
y los beneficios del desarrollo

- a) creciente reconocimiento de la importancia de incluir acciones orientadas a las mujeres en los planes y las estrategias de desarrollo. Creación de oficinas gubernamentales de la mujer en casi todos los países;
- b) mejoramiento de la condición jurídica de las mujeres. Aprobación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer;
- c) creciente incorporación de las mujeres a la población económicamente activa;
- d) consolidación de la incorporación de las mujeres a todos los niveles de la educación y aumento significativo del número de mujeres profesionales;
- e) creciente reconocimiento de la importancia de la salud integral y mayor interés por las condiciones de salud de las mujeres en su lugar de trabajo;
- f) mayor reconocimiento de la importancia de la protección del medio ambiente y adopción del Programa 21 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Área III: Reducción y alivio de la pobreza de las mujeres

- a) interés creciente en la ejecución de programas y proyectos orientados a las mujeres pobres, especialmente las desarraigadas.

Área IV: Participación de las mujeres en la adopción de decisiones
y en el poder

- a) inicio de la incorporación de las mujeres a las estructuras de poder, aunque en diversos grados en los distintos países;
- b) reflejo de la creciente preocupación por la situación de las mujeres en la agenda internacional y regional;
- c) incremento de la colaboración entre el Estado y las organizaciones de mujeres en regímenes democráticos.

Área V: Derechos humanos, paz y violencia

- a) importantes avances en la solución de conflictos por medio de negociaciones políticas;
- b) aprobación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer;

- c) aprobación de la Declaración sobre la Eliminación de Violencia contra la Mujer;
- d) carácter público adquirido por el debate sobre la violencia contra las mujeres;
- e) prestación de apoyo a las mujeres víctimas de actos de violencia.

Área VI: Responsabilidades familiares compartidas

- a) mayor reconocimiento de las diversas formas que adopta la familia en América Latina y el Caribe y preocupación por las responsabilidades familiares compartidas;
- b) mayor reconocimiento del aporte económico del trabajo doméstico.

OBJETIVO CENTRAL DEL PROGRAMA

Acelerar el logro de la plena igualdad de género (entre mujeres y hombres), como base de una plena ciudadanía en sociedades democráticas y equitativas.

III. LÍNEAS ESTRATÉGICAS

Línea estratégica I

EQUIDAD DE GÉNERO

Incorporar la perspectiva de género en las políticas, las decisiones sociales y los más altos niveles de planificación del desarrollo para superar la asimetría en las relaciones entre hombres y mujeres derivada de la persistencia de marcos culturales y prácticas sociales inadecuados.

Objetivo estratégico I.1

Considerar las necesidades específicas de las mujeres en el diseño de las políticas y los programas, de acuerdo con un enfoque integrado del desarrollo.

Acción estratégica I.1.a

Sensibilizar y capacitar a los encargados de formular planes y políticas sobre la perspectiva de género, para equiparar las oportunidades de acceso al proceso de desarrollo de las mujeres y los hombres.

Acción estratégica I.1.b

Realizar análisis comparados de la participación de las mujeres y los hombres en el proceso de desarrollo, para detectar y corregir las inequidades de género a través de planes y políticas.

Acción estratégica I.1.c

Evaluar el impacto de las medidas económicas y sociales en los grupos de mujeres a las que afectan.

Objetivo estratégico I.2

Promover en los organismos nacionales y regionales de planificación la adopción del enfoque de género en la formulación y evaluación de políticas y planes.

Acción estratégica I.2.a

Sensibilizar y capacitar a los encargados de formular planes y políticas sobre la perspectiva de género, para equiparar las oportunidades de participación de las mujeres y los hombres en el proceso de desarrollo.

Acción estratégica I.2.b

Realizar estudios comparativos de las necesidades y capacidades de mujeres y hombres a nivel local, para detectar y corregir las inequidades en el diseño de planes y políticas.

Acción estratégica I.2.c

Asegurar la participación equitativa de las mujeres en los procesos de descentralización y gestión a nivel nacional y local, mediante la capacitación de mujeres y hombres con tal objeto.

Objetivo estratégico I.3

Promover la adopción de la perspectiva de género en las actividades de desarrollo que realicen el sector empresarial y otros sectores de la sociedad civil.

Acción estratégica I.3.a

Realizar campañas de sensibilización de la sociedad sobre la necesidad de una participación más equilibrada e igualitaria de las mujeres y los hombres en el proceso de desarrollo.

Acción estratégica I.3.b

Establecer mecanismos de capacitación permanente sobre la materia a los que tengan acceso a todos los grupos de la sociedad.

Línea estratégica II

INTEGRACIÓN SOCIAL: PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS RESPONSABILIDADES Y LOS BENEFICIOS DEL DESARROLLO

Asegurar la igualdad de mujeres y hombres en lo que respecta a las responsabilidades y los beneficios del desarrollo.

Objetivo estratégico II.1

Fortalecer política, administrativa y financieramente las oficinas gubernamentales de la mujer a cargo de la coordinación de las políticas públicas dirigidas a las mujeres y asegurar su incorporación definitiva a la estructura del Estado.

Acción estratégica II.1.a

Asegurar la provisión constante de los recursos financieros necesarios a las oficinas gubernamentales de la mujer.

Acción estratégica II.1.b

Capacitar a mujeres y hombres en el diseño de políticas destinadas específicamente a asegurar un alto nivel de preparación técnica de los profesionales encargados del diseño, la aplicación y la coordinación de políticas públicas orientadas a mejorar la inserción de las mujeres en la sociedad.

Objetivo estratégico II.2

Establecer mecanismos para el cumplimiento de las disposiciones legales adoptadas con el objeto de asegurar la participación equitativa de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad.

Acción estratégica II.2.a

Compatibilizar la legislación de los países con las normas internacionales, especialmente en los ámbitos de la educación, el empleo, la salud y la participación política.

Acción estratégica II.2.b

Difundir a través de los medios de comunicación información detallada sobre los derechos jurídicos de las mujeres y su ejercicio efectivo.

Objetivo estratégico II.3

Asegurar a las mujeres el acceso equitativo al empleo, en especial al empleo productivo, y a las nuevas tecnologías, y velar por la igualdad de condiciones laborales y salariales.

Acción estratégica II.3.a

Establecer instancias de seguimiento y evaluación para asegurar el cumplimiento de los acuerdos adoptados por los países de la región, para asegurar el acceso al trabajo para las mujeres, especialmente de las jóvenes, en condiciones de igualdad con los hombres.²

Acción estratégica II.3.b

Promover el diseño y la aplicación de políticas de formación de recursos humanos tendientes al logro de la equidad social y de género, mediante una reorientación radical de la capacitación de las mujeres, especialmente las jóvenes, hacia áreas no tradicionales y el aprendizaje de tecnologías avanzadas, en función de los nuevos mercados laborales y las nuevas demandas de mano de obra tanto en el sector público como en el privado, sobre todo al interior de las empresas.

² Se deben tomar en cuenta las resoluciones emanadas de la Organización Internacional del Trabajo sobre la materia.

Acción estratégica II.3.c

Asegurar el acceso de las mujeres a los recursos productivos (tierra, capital y crédito) en igualdad de condiciones con los hombres.

Acción estratégica II.3.d

Mejorar las condiciones de trabajo de las mujeres mediante la flexibilización del horario de trabajo, la eliminación de la discriminación salarial, el respeto de sus derechos laborales, la provisión de acceso a los sistemas de previsión y seguridad social, especialmente en el caso de las integrantes del sector informal, y la creación de servicios de apoyo para la mujer trabajadora.

Acción estratégica II.3.e

Promover la participación igualitaria de las mujeres en la toma de decisiones y propiciar la aplicación del enfoque de género en las organizaciones de trabajadores. Desarrollar actividades de coordinación empresarial y sindical orientadas a mejorar la inserción laboral de las mujeres y fortalecer su capacidad de negociación con el sector público, las organizaciones de trabajadores y los empresarios.

Acción estratégica II.3.f

Promover la realización de investigaciones que permitan un análisis comparativo de la situación de mujeres y de hombres con respecto al empleo en las zonas urbanas y rurales, especialmente de los grupos indígenas, y el estudio de las diferencias regionales al interior de los países, mediante la recopilación de datos sobre el empleo formal e informal clasificado por sexo, la evaluación del aporte de mujeres y de hombres a la producción rural, el examen de la apertura del comercio internacional y de su impacto en el empleo y las migraciones de mujeres y hombres en la región.

Acción estratégica II.3.g

Diseñar indicadores del aporte económico del trabajo doméstico a la sociedad.

Objetivo estratégico II.4

Asegurar a las mujeres el acceso a una educación no sexista que las prepare para el pleno desempeño de la ciudadanía.

Acción estratégica II.4.a

Establecer instancias de seguimiento y evaluación para asegurar el cumplimiento de los acuerdos adoptados por los países de la región para facilitar la educación de las mujeres, evitar la discriminación y asegurar el respeto a la identidad nacional.³

Acción estratégica II.4.b

Eliminar el sexismo del sistema educativo formal y no formal.

Acción estratégica II.4.c

En la educación superior, promover el acceso de las jóvenes a carreras científicas y técnicas no tradicionales, mediante la más amplia difusión a nivel nacional de todas las posibilidades de formación profesional existentes y las condiciones del mercado local de trabajo por intermedio de los canales de comunicación disponibles.

Acción estratégica II.4.d

Reformar la educación no formal y reorientar las investigaciones de tal manera que contribuyan al fortalecimiento de la ciudadanía y adaptar el contenido de la educación a las demandas que planteará el siglo XXI tanto a las mujeres como a los hombres.

Acción estratégica II.4.e

Mejorar los indicadores de alfabetización a fin de que permitan realizar un diagnóstico preciso de las necesidades educativas de mujeres y hombres en la región.

Acción estratégica II.4.f

Establecer estrategias de comunicación para superar la difusión de imágenes estereotipadas de las mujeres y los hombres.

³ Además de los instrumentos internacionales mencionados en el preámbulo, cabe destacar las convenciones y recomendaciones de la UNESCO sobre la materia.

Objetivo estratégico II.5

Promover la consideración y atención de la salud de las mujeres en forma integral, equitativa y de acuerdo con las diferentes etapas de su vida.

Acción estratégica II.5.a

Promover el establecimiento de programas de atención preventiva de la salud y fomentar la descentralización, para asegurar la participación de mujeres y de hombres en su diseño y ejecución y la adopción de medidas que permitan la prestación de servicios adecuados.

Acción estratégica II.5.b

Promover la realización de investigaciones que permitan determinar las necesidades de las mujeres en el campo de la salud, especialmente en lo que respecta a salud reproductiva; el embarazo precoz; la fecundidad por área de residencia, nivel educativo y nivel de ingreso; el aborto y su relación con la mortalidad materna; enfermedades específicas, y salud de las niñas y las mujeres de la tercera edad.

Acción estratégica II.5.c

Impulsar la adopción de medidas de protección de los derechos reproductivos de las mujeres.

Objetivo estratégico II.6

Fortalecer el papel que desempeñan las mujeres en la gestión del medio ambiente.

Acción estratégica II.6.a

Capacitar a las mujeres a fin de que adquieran habilidades que les permitan hacer una mayor contribución a la protección del medio ambiente.

Acción estratégica II.6.b

Proporcionar recursos financieros para fortalecer la gestión del medio ambiente por parte de las mujeres.

Línea estratégica III**REDUCCIÓN Y ALIVIO DE LA POBREZA DE LAS MUJERES**

Mejorar la situación de los grupos más desfavorecidos y desposeídos, especialmente de las mujeres, en el proceso de desarrollo sustentable, tomando en cuenta los diferentes niveles de desarrollo y las distintas características socioculturales de los países de la región.

Objetivo estratégico III.1

Impulsar la aplicación de un enfoque integrado en las políticas económicas y sociales, para que éstas contribuyan simultáneamente al crecimiento y la equidad, mediante la elevación del nivel de ocupación y los salarios de las mujeres y los hombres de los sectores afectados por la pobreza, en condiciones de igualdad y equidad.

Acción estratégica III.1.a

Asegurar a las mujeres y a los hombres de los grupos vulnerables igualdad de oportunidades en el acceso a la capacitación técnica y profesional.

Acción estratégica III.1.b

Promover programas de empleo para mujeres del sector informal, a fin de que mejoren su vinculación con el mercado y eleven su productividad.

Acción estratégica III.1.c

Aumentar la productividad de las mujeres pobres mediante su capacitación, la creación de sistemas de crédito para las pequeñas empresas y la prestación de asistencia técnica.

Acción estratégica III.1.d

Hacer diagnósticos más precisos de las necesidades de los grupos pobres de mujeres y hombres y asegurar la provisión de los recursos necesarios para los programas destinados a dichos grupos.

Acción estratégica III.1.e

Diseñar y aplicar políticas de desarrollo que mejoren las condiciones de vida de los pobres y garanticen la participación de las mujeres y los hombres de todas las edades, sobre todo de los jóvenes, en su diseño.

Objetivo estratégico III.2

Asegurar la educación de las mujeres pobres, especialmente de las jóvenes, las pertenecientes a grupos étnicos minoritarios y las mujeres desarraigadas.

Acción estratégica III.2.a

Garantizar que las mujeres y los hombres, especialmente los pertenecientes a grupos vulnerables, reciban una educación orientada al fortalecimiento de la ciudadanía en condiciones de igualdad.

Acción estratégica III.2.b

Apoyar la causa de los grupos indígenas a fin de que ellos mismos definan sus metas de desarrollo y preservar su identidad cultural.

Acción estratégica III.2.c

Contribuir, a través de un amplio proceso educativo público, a los esfuerzos y el avance de las mujeres y fortalecer las organizaciones locales para el logro de sus objetivos.

Acción estratégica III.2.d

Realizar programas y proyectos de alfabetización para eliminar el analfabetismo, especialmente de las mujeres rurales, indígenas y mayores.

Objetivo estratégico III.3

Asegurar la prestación de servicios integrales de salud para los grupos de mujeres que viven en condiciones de pobreza.

Acción estratégica III.3.a

Establecer centros de salud locales, en los que se otorgue prioridad a los servicios preventivos, con participación de las mujeres.

Acción estratégica III.3.b

Asignar recursos para la atención integral de la salud de las mujeres a lo largo de toda su vida, y la atención de la salud de la mujer trabajadora.

Objetivo estratégico III.4

Asegurar a mujeres y hombres, especialmente de los sectores afectados por la pobreza, el acceso a una vivienda digna y servicios de infraestructura adecuados.

Acción estratégica III.4.a

Diseñar e implementar programas de vivienda para las mujeres pobres y asegurar su acceso a la infraestructura básica mediante la provisión de créditos.

Acción estratégica III.4.b

Promover la participación de mujeres y hombres en el diseño de sus viviendas, a fin de que se tomen en cuenta sus necesidades, y fortalecer la descentralización en el ámbito de las políticas, con el objeto de facilitar dicha participación a nivel local.

Línea estratégica IV

**PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA ADOPCIÓN DE DECISIONES
Y EN EL PODER**

Promover el acceso de las mujeres a las estructuras de poder y los procesos de adopción de decisiones, mediante la creación de canales bien definidos que permitan su participación efectiva en el desarrollo de una democracia integral.

Objetivo estratégico IV.1

Promover la participación igualitaria de las mujeres en todas las estructuras públicas de poder, mediante la facilitación del proceso de adquisición y ejercicio del poder por parte de las mujeres, y su acceso a los niveles ejecutivos, directivos y de planificación como elementos integrales de la ciudadanía.

Acción estratégica IV.1.a

Capacitar a las mujeres para desempeñar cargos directivos a nivel institucional y crear conciencia sobre la necesidad de su participación efectiva en la adopción de decisiones.

Acción estratégica IV.1.b

Estimular a los partidos políticos para que garanticen a las mujeres la igualdad de oportunidades en el acceso a cargos de dirección partidista y el proceso de selección de candidatos a cargos de elección popular, lo que incluye la adopción de medidas específicas, como el establecimiento de cuotas mínimas.

Acción estratégica IV.1.c

Estimular a las mujeres, especialmente a través de los medios de comunicación, a participar efectivamente en los procesos de adopción de decisiones como parte del ejercicio de la ciudadanía.

Objetivo estratégico IV.2

Lograr la participación igualitaria y la representación política de las mujeres en todas las organizaciones de la sociedad civil, formales e informales, y en todos los niveles de los procesos de adopción de decisiones.

Acción estratégica IV.2.a

Crear programas de capacitación informal sobre gestión, organización y dirección destinados a las organizaciones de mujeres y a las mujeres en general.

Acción estratégica IV.2.b

Fortalecer las organizaciones de mujeres y promover su vinculación con las demás organizaciones de la sociedad, así como la sistematización y difusión de los conocimientos que éstas generan.

Acción estratégica IV.2.c

Fomentar la adquisición de poderes (empowerment) por parte de las mujeres en todos los ámbitos de la vida privada y pública, de modo que puedan defender sus derechos, dar a conocer sus necesidades e intereses, y adquirir más autonomía y poder personal y social en su calidad de ciudadanas.

Acción estratégica IV.2.d

Promover la colaboración entre organismos gubernamentales y no gubernamentales para crear conciencia sobre la desigualdad existente entre mujeres y hombres, y crear instancias de control para la efectiva superación de las desigualdades.

Acción estratégica IV.2.e

Realizar estudios para identificar los elementos que dificultan la plena participación de las mujeres en la adopción de decisiones.

Línea estratégica V

DERECHOS HUMANOS, PAZ Y VIOLENCIA

Asegurar el respeto y la protección de los derechos humanos de las mujeres (cíviles, políticos, sociales y culturales) en tiempos de paz y en situaciones de conflicto.

Objetivo estratégico V.1

Asegurar el pleno respeto de los derechos humanos de las mujeres en la región, y otorgar prioridad a la eliminación de la discriminación en virtud del sexo, y a los derechos humanos de las mujeres indígenas y de las mujeres desarraigadas.

Acción estratégica V.1.a

Fortalecer los mecanismos para asegurar el cumplimiento de las convenciones internacionales y los planes de acción regionales y nacionales, a fin de eliminar la brecha existente entre la igualdad de derecho y la igualdad de hecho, como parte de la construcción, ampliación y expansión de la ciudadanía de las mujeres.

Acción estratégica V.1.b

Actualizar los mecanismos jurídicos y administrativos vigentes, a fin de que garanticen a las mujeres el pleno ejercicio de sus derechos humanos.

Acción estratégica V.1.c

Eliminar o enmendar toda disposición de la legislación de los países cuya aplicación propicie o permita el trato discriminatorio de las mujeres en los ámbitos civil, penal, laboral, comercial y administrativo.

Acción estratégica V.1.d

Crear mecanismos adecuados para la eliminación de todas las formas de violación de los derechos humanos y prestar especial atención a los actos de violencia contra la mujer.⁴

⁴ El concepto de violencia contra la mujer considerado en este documento corresponde a la definición contenida en la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer aprobada por la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones (48/104).

Acción estratégica V.1.e

Promover la promulgación de leyes que aceleren el proceso encaminado al logro de la igualdad entre mujeres y hombres.

Acción estratégica V.1.f

Promover la investigación sobre los actos de violencia contra la mujer, mediante el empleo de datos estadísticos no convencionales y datos de otras fuentes disponibles.

Línea estratégica VI**RESPONSABILIDADES FAMILIARES COMPARTIDAS**

Promover el reparto más equitativo de las responsabilidades familiares y públicas entre hombres y mujeres y estimular el debate público sobre la flexibilización de roles sociales.

Objetivo estratégico VI.1

Estimular, en todos los ámbitos de la sociedad, procesos de cambios orientados a la consolidación de modelos familiares democráticos.

Acción estratégica VI.1.a

Sensibilizar a la sociedad sobre el carácter socialmente necesario de las tareas que se realizan en el hogar, a fin de que las mujeres y los hombres compartan la responsabilidad de las tareas domésticas.

Acción estratégica VI.1.b

Realizar los cambios necesarios en los planes y programas educativos para asegurar que mujeres y hombres tengan las mismas responsabilidades a nivel individual y como pareja.

Acción estratégica VI.1.c

Promover estrategias de comunicación que den a conocer las nuevas tareas que cumplen las mujeres en la sociedad y los nuevos modelos familiares caracterizados por una relación democrática entre los miembros de la familia.

Acción estratégica VI.1.d

Realizar estudios que permitan incorporar el valor económico del trabajo doméstico en las cuentas nacionales.

IV. ACTIVIDADES DE SEGUIMIENTO DEL PROGRAMA DE ACCIÓN REGIONAL PARA LAS MUJERES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 1995-2001

1. Seguir realizando, dentro del marco de la CEPAL, las Conferencias Regionales sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, como mecanismo regular de evaluación y seguimiento del cumplimiento del Programa.
2. Crear, como órgano de la Conferencia Regional, una comisión de vigilancia regional que establezca mecanismos de control del cumplimiento de los planes y programas, estimule a los gobiernos a velar por su aplicación y realice evaluaciones periódicas en cada uno de los países.
3. Reiterar que la secretaría de la CEPAL desempeña la función de secretaría permanente de la Conferencia Regional y se encarga de la coordinación con el resto del sistema de las Naciones Unidas, los organismos intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de la situación de la mujer.

Referencias bibliográficas

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1990), Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años noventa (LC/G.1601-P), Santiago de Chile, marzo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.90.II.G.6.

_____ (1991), Informe de la Quinta Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (LC/G.1684(CRM.5/6)), Santiago de Chile.

_____ (1992a), Informe de la Decimotercera Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (LC/L.670(MDM.13/2)), Santiago de Chile.

_____ (1992b), Informe de la Decimocuarta Reunión de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (LC/L.699(MDM.14/4)), Santiago de Chile.

_____ (1992c), Informe de la Reunión de los organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas sobre las actividades futuras para promover la integración de la mujer en el desarrollo de América Latina y el Caribe, con vistas a la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 (LC/L.712), Santiago de Chile.

_____ (1992d), Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado (LC/G.1701/Rev.1-P), Santiago de Chile, abril. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.92.II.G.5.

_____ (1993a), Informe de la Decimoquinta Reunión de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (LC/L.735(MDM.15/2)), Santiago de Chile.

_____ (1993b), Informe de la Decimosexta Reunión de la Mesa de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (LC/L.776(MDM.16/7)), Santiago de Chile.

_____ (1993c), Informe de la segunda Reunión de los organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas sobre las actividades futuras para promover la integración de la mujer en el desarrollo de América Latina y el Caribe, con vistas a la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 (LC/L.766), Santiago de Chile.

_____ (1993d), Proyecto de informe de la tercera Reunión de los organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas sobre las actividades futuras para promover la integración de la mujer en el desarrollo de América Latina y el Caribe, con vistas a la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 (LC/L.807/Rev.1), Santiago de Chile.

- _____ (1993e), Informe de la Reunión del Grupo de Expertos para la Elaboración del Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001 (LC/L.736), Santiago de Chile.
- _____ (1993f), Panorama social de América Latina y el Caribe, edición 1993 (LC/G.1768), Santiago de Chile.
- _____ (1994a), Informe de la Decimoséptima Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (LC/L.806(MDM.17/3)/Rev.1), Santiago de Chile.
- _____ (1994b), La Cumbre Social: una visión desde América Latina y el Caribe (LC/G.1802(SES.25/5)), Santiago de Chile.